

LIBROSPOP

Coordina **SANTI CARRILLO**

PRINCE / RANDEE ST. NICHOLAS

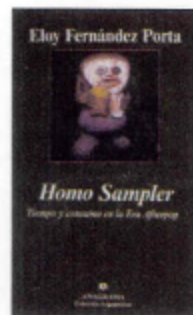
"21 noches"

CAELUS BOOKS

Llenar veintiuna noches seguidas The O2 Arena de Londres y, por si fuera poco, continuar después la fiesta en otros tantos *aftershows*. ¿Quién sino Prince podría realizar semejante hazaña? Para conmemorar esa gira del genio de Minneapolis en verano de 2007 aparece "21 noches", descrito como un "ensayo fotográfico" junto a poesías y letras de canciones. Aeropuertos, lujosas habitaciones de hotel, doncellas que parecen modelos de un catálogo de Agent Provocateur, esce-

narios vacíos, fragmentos de actuaciones, calles nocturnas y, claro está, Prince y los músicos de The New Power Generation acaparan el objetivo de Randee St. Nicholas.

Pero lo mejor es "Indigo Nights", el CD que acompaña el libro y que justifica su compra: casi ochenta minutos grabados en el O2 Indigo Club en las fiestas posteriores a los conciertos, con increíbles reconstrucciones de viejas canciones ("Girls And Boys", "Delirious", "Alphabet Street"), temas inéditos (el ortodoxo *slow blues* "Begg'in' Woman Blues", el *latin funk* "Indigo Nights") y versiones de Aretha Franklin, Led Zeppelin, Ella Fitzgerald y Mother's Finest. Una apisonadora funk don-



de prima la improvisación y que demuestra, otra vez, que en directo a Prince nadie le hace sombra. **MIQUEL BOTELLA**

ELOY FERNÁNDEZ PORTA

"Homo Sampler. Tiempo y consumo en la Era Afterpop"

ANAGRAMA

El caudal informativo al que nos expone Fernández Porta en este magnífico ensayo es proporcional a su

enorme capacidad reflexiva. Pero no es "Homo Sampler. Tiempo y consumo en la Era Afterpop" un ensayo en el que la información subyugue, sino que ilustra una serie de divertidas constataciones sobre la cultura del consumo masivo.

Tras la gran aceptación de "Afterpop. La literatura de la implosión mediática" (Berenice, 2007), el autor hurga en las nuevas formas de consumo planteando un escenario donde el tiempo adquiere una renovadora importancia a la hora de crear y consumir. La sobreargumentada aceleración del tiempo de la era digital aquí se pone en cuarentena para abordar conceptos como el Ur-pop, la constatación de cómo las emociones o sentimientos más primitivos entran en juego en el espacio de hipermodernidad que nos ha tocado vivir.

Lleno de referencias a una cultura basura que hoy en día ha superado el umbral de la marginalidad, y a pesar de lo que pueda parecer, este sesudo ensayo consigue que te partas de risa. **JAIME CASAS**

RON WOOD

"Memorias de un Rolling Stone"

GLOBAL RHYTHM

Ron Wood escribe como toca. O casi. Puede sonar exagerado si se hace un recuento rápido de sus excelencias en bandas como los siempre ponderables Faces o, claro, sus Satánicas Majestades, pero las similitudes son patentes: cuando empuña una guitarra es expresivo, transparente; cuando sostiene el pulso de una hoja en blanco es franco, directo, como ese colega que se ha bebido la noche y aún tiene aguante para contarte sus andanzas.

Así es "Memorias de un Rolling

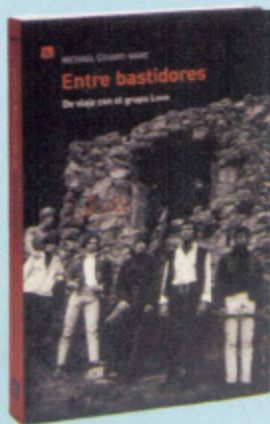
Stone", un riff de guitarra tocado en muchos decorados diferentes, donde el sexo, las drogas y las servidumbres amables y también ingratas de ser un *stone* deben de hacer algún tipo de mella. Wood no tiene reparos en confesar el carácter espinado de Jeff Beck, de relatar sus travesías tóxicas junto a unos *mánagers* que eran auténticas alimañas, de añadir leña al anecdótico personal de su gran colega Keith Richards y de exponer ilusionado sus futuros proyectos artísticos. **DIMAS RODRÍGUEZ**

PATTIE BOYD

"Un maravilloso presente"

CIRCE

En el epílogo de su libro de memorias, suelta Pattie Boyd: "Amaba todo lo que rodeaba el rock'n'roll". Efectivamente: lo que lo rodeaba, no el rock'n'roll en sí, que ejerce de simple telón de fondo de este relato vivencial rico en detalles, revelaciones y reflexiones sabrosas para los mítómanos. Boyd, modelo juvenil que entró en el mundo beatle gracias a un papel de fan colegiala en "A Hard Day's Night" (1964), se enorgullece de haber formado parte de una generación que "encabezó una revolución", pero su papel rozó el de florero, aunque inspirara la composición de dos canciones famosas: "Something" (George Harrison) y "Layla" (Eric Clapton). Su triángulo amoroso con ambos guitarristas es, por supuesto, el corazón del libro, y algunas escenas son jugosas, aunque, al final, Boyd se quita la máscara y muestra sus heridas: su incapacidad para tener un hijo con Clapton en veinte años de relación, las infidelidades, su inseguridad anímica y las crisis de autoestima. **JORDI BIANCIOTTO**



MICHAEL STUART-WARE

"Entre bastidores.

De viaje con el grupo Love"

METROPOLITAN

Años después de que su hijo Brent encontrara una copia del álbum recopilatorio "Love Story 1966-1972" (95) y hurgara en su memoria, Stuart-Ware decidió relatar en primera persona su crónica vital y musical como batería de Love para publicarla en 2003. Ese talante doméstico campa a sus anchas en las algo más de trescientas páginas de un volumen que se convierte en la tercera referencia de Metropolitan tras los trabajos dedicados a Nick Drake e Ian Curtis. De hecho, Stuart-Ware se embarca en un relato franco e inmediato, apoyado por diálogos pero sin pretensiones estructurales ni literarias, donde describe la cotidianeidad de la banda durante el período en que facturó discos esenciales del folk-rock psicodélico como "Da Capo" (67) y, sobre todo, "Forever Changes" (67).

Antes que investigar los funda-

mentos creativos y organizativos del grupo o de su producción musical, el autor expone una sucesión de acontecimientos, en bastantes casos anecdóticos, erigidos en reflejo de un microcosmos de relaciones humanas. Partiendo de su etapa con The Sons Of Adam y desde una posición secundaria, distante de los círculos de toma de decisiones del grupo, Stuart-Ware describe amores y enemistades personales sin detenerse apenas a examinarlos, por más que frases como "para Arthur Lee, la verdad es algo que fabricas para acoplar a tus necesidades" ayuden bastante a ubicar su postura. En esta trama de caseras circunstancias, la droga llega a erigirse en protagonista y tema de muchos episodios.

"En Love no había nada de amor. Había odio. Ese sería un nombre más adecuado para el grupo": el balance de su componente Alban "Snoopy" Pfisterer sobrevuela sobre un trabajo desmitificador cuyo enfoque repara más en el detalle unilateral que en la panorámica global de la historia. **SALVADOR CATALÁN**

CHARLES R. CROSS

"Cobain íntimo"

CAELUS BOOKS

Siendo Cobain el tipo de persona capaz de encontrar tiempo para redactar un diario personal, no es extraño sospechar que también guardase toda clase de objetos. De hecho, era un coleccionista compulsivo y para armar este acopio de memorabilia íntima Cross rastreó el almacén que custodia sus enseres. El

autor asegura que es el primero que entra allí. Morboso mérito.

El libro resalta la poco conocida faceta pictórica del líder de Nirvana y reproduce decenas de dibujos: de los prometedores garabatos de infancia al collage para la contraportada de "In Utero" (93). También incluye fotos de sus "tesoros": juegos de mesa, caballitos de mar, muñecas... Cross califica el conjunto así: "un macabro museo de cosas jodidas" de "fetichismo curativo".

La exposición de objetos y fotos de infancia de Kurt, del grupo y de su hija Frances Bean se completa con una nueva biografía del autor de "Heavier Than Heaven" (Mondadori, 2005) que echa mano de notas inéditas en los "Diarios" de Kurt Cobain (Reservoir Books, 2003) y es tan minucioso que hasta desmonta declaraciones del malogrado cantante. Pero asume el rol de sabueso hasta el extremo de relatar una escena adolescente de sexo con

una disminuida psíquica. Y ahí ya atraganta.

Quien solo busque completar el perfil artístico, aquí puede encontrar el fax que Cobain envió a William S. Burroughs pidiéndole que participara en un clip, un borrador de la letra de la inevitable "Smells Like Teen Spirit", una carta donde anunciaba a Krist Novoselic la disolución del trío y otra de Michael Stipe a Kurt. No, no hay reproducción de la nota de suicidio. **NANDO CRUZ**

